

NOTAS

Acerca de las Flexiones del Grupo G

Las flexiones simples, que son, á mi juicio, la única verdadera conjugación del Euzkera, fueron en tiempos antiguos incomparablemente más usadas que lo han sido en los modernos por la mayoría de los euzkerágrafos. Hoy, en general, son rarísimos los casos en que no se recurre á la llamada *conjugación de perífrasis*; digámoslo de otra manera: son rarísimos los casos en que *se conjugan los verbos*. Ya casi no se conjuga más que el *izan*, en sus dos formas A y G. Se dirá que la conjugación de perífrasis suple enteramente á la simple. ¿Pero es cierto esto? Yo apelo á los que habitualmente usan el Euzkera para que me digan si la forma perifrástica

a'iyak ekartzen ditut

significa lo mismo que la forma simple

a'iyak dakarzkit.

No es preciso estar muy familiarizado con el uso, aún actual, del Euzkera, para ver la diferencia que hay entre los sentidos de las dos frases. Como no es lo mismo *dator'*, que *etorzen da*, ni *nabil que ibiltzen naiz*, y casi podríamos escribir esta proporción simbólica

$$\frac{nabil}{ibiltzen naiz} = \frac{naiz}{izaten naiz}$$

en cuanto á la semántica, desde luego, y también, como hemos de ver, en cuanto a la morfología.

En los viejos autores *euzkeldunes* suélese encontrar profusión de flexiones simples, que ya forma algún contraste con la socorrida perífrasis, á la que, por ignorancia de la lengua, se entregan desenfrenadamente casi todos los euzkerágrafos modernos, los que escriben en Euzkera pensando previamente en español. Así, en los *Refranes vascos* de Van Eys se encuentran, entre otras muchas, las siguientes:

- dagok* (él está), de *egon*, en tratamiento *i, ik* (*).
ba-negio (si yo se lo hiciese), de *egin*.
legiket (él me lo haría)? de *egin*.
ba-dagiok (si tú se lo haces), de *egin*, en tratamiento *i, ik*.
deusk (te ha), de *izan*, en *i, ik*.
zagokez (podéis vos estar), de *egon*, con *al*.
aroa (te lleva), de *eruan*, con tratamiento *i, ik*.
ba-dagik (si haces), de *egin*, con *i, ik*.
ax (eres tú), de *izan*, con *i, ik*.
daminda (pongá él), de *imiñi*.
lekuske (él lo vería), de *ikusi*.
lekike (él lo sabría), de *jakin*.
lemayo (él lo daría), de *eman*.
legoke (él estaría), de *egon*.
lioake (él iría), de *juan*.
nagi (él me hace), de *egin*.

Un euzkerágrafo moderno diría probablemente *egiten nau* por *nagi*, *juango litzake* por *lioake*, etc., etc., y así resulta que no hablamos Euzkera, sino una jerga bárbara, una caricatura del Euzkera.

«Il n'est pas impossible — dice Mr. Van Eys (**)— que ces verbes (los llamados *irregulares*, ó mejor, *simples*) nous offrent la forme de la conjugaison primitive; il est prouvé que dans toutes les langues, les verbes irréguliers sont les plus anciens; plus tard seulement on s'est servi des verbes auxiliaires».

Y añade lo que también, aunque con otras palabras, dije yo, por mi

(*) Proximamente daré (D. m.) los cuadros de la conjugación simple en este tratamiento, que, por desgracia, se va perdiendo mucho.

(**) *Essai de grammaire de la langue basque* (Amsterdam, Van Gogh, 1865), páginas 58 y 59. Advierto que Van Eys llama, como Lardizabal, *irregulares* á las conjugaciones simples.

cuenta, en el número 7 (Julio de 1906, páginas 207 y 208) de la revista *Euzkadi*:

«Les verbes irréguliers sont actifs et neutres, et suivent, quant à la forme de leur conjugaison, les verbes auxiliaires; *il serait plus correct de dire que les verbes auxiliaires sont du nombre des irréguliers*».

Yo había dicho:

«El verbo **izan** tiene dos distintas significaciones: una *transitiva* (haber, ó tener), otra *intransitiva* (ser). Tiene por ende, dos formas de conjugación: una, la transitiva, del grupo **A.** y otra, la intransitiva del grupo **G.** La primera es, en Euzkera guipuzkoano,

det, dezu, du..., nuen, zenduen...;

la segunda es, en el mismo *euzkelgi*,

naiz, zera, da..., nintzan, ziñan...»

Del grupo **G** de los verbos que pueden llamarse *intransitivos*, hay seis en los tratados, y son los siguientes :

egon (estar), **ibili** (andar), **joan** (ir), **etorí** (venir)
etzan (acostarse), **jaráitu** (seguir).

Además, también el auxiliar **izan**, en su significación de *ser*.

Los radicales de estos verbos son respectivamente.

go, bil, oa, tor, tza, arái, i (*)

OBSERVACIONES.— Es de notar, primeramente, la elisión del *i* inicial de *ibili* en la formación del radical y la conservación del mismo sonido inicial en *izan*; lo cual hace sospechar que el **i** inicial de *ibili* no es orgánico sino fonético por degeneración de **e**, como *ikusi* es realmente transformación de *ekusi*, como *ikuíri* lo es de *ekuíri* como puede verse en las flexiones *dakust, dakuírt* en lugar de *dikust, dikuírt*.— También es de notar que el radical de *izan* es *i*, vocal equivalente al *u* (**), que es el

(*) En algunas flexions de este grupo.

(**) Ejemplos de esta equivalencia: *ume é ime* (niño), *ule e ile* (pelo) *uri é iri* (poblado), *gutxi y gitxi* (poco), *urún y urín* (lejos), *zulu y zilo* (agujero), *guzur y gizur* (mentira), *etzin* (*) y *etzun* (acostarse), etc.

(*) En Bergara.

radical del mismo verbo en el grupo **A**. (Véase el núm. 7 de la revista *Euzkadi*, pág. 208).

PRESENTE DE INDICATIVO.— Esto visto, el cuadro de las flexiones generales de la forma I (pura única, sin dativo) del presente de indicativo, es el siguiente :

Ni	na —	Gu	ga — z
zu	za — z	zuek	za — zte
aura	da—	ayek	da — z

(Observemos, al llegar á este punto, que en **joan** elídense el **a** de la forma general *na* — para deshacer el choque ineufónico *naoa*; así queda reducido á *noa*).

Irregularidades en estas flexiones.—Primeramente vemos que las presenta el verbo **izan**, el cual en el actual uso guipuzcoano, hace

<i>naiz</i>	<i>gera</i>
<i>zera</i>	<i>zerate</i> (*)
<i>da</i>	<i>dira</i>

en lugar de

<i>nai</i>	<i>gaiz</i>
<i>zaiz</i>	<i>zaizte</i>
<i>dai</i>	<i>daiz</i>

Las flexiones **dai** (él es) y **nai** (yo soy) se usan actualmente en algunas localidades de Bizkaya. No conozco la existencia de las otras tres flexiones *zaiz*, *gaiz* y *zaizte*; en cuanto á *zera*, *gera* y *zerate*, del uso actual, no hay hasta el presente más que hipótesis, sin ningún hecho cierto, para su explicación. (Véase Van Eys: *Etude sur l'origine et la formation des verbes auxiliaires basques*, página 82).

En el **ibili**, tenemos una epéntesis de **a** en las flexiones

zabilz(a), *gabilz(a)*, *zabilz(a)te*, *dabilz(a)*

epéntesis ciertamente arbitraria cuando es final, puesto que la desinen-

(*) La flexión *zarazte* se encuentra varias en el P. Mendiburu (*Otoitz-gayak*, t. II, pag^s 107, 138, 186, etc.).

cia *ilz* (*) no es ineufónica, y epéntesis eufonizante en *zabilz(a)te*, de la cual probablemente han tomado origen aquellas otras.

El **egon** es completamente regular en bizkaino.

<i>nago</i>	<i>gagoz</i>
<i>zagoz</i>	<i>zagoze</i> (**)
<i>dago</i>	<i>dagoz</i>

Pero el guipuzkoano es irregular, no en el radical que realmente es **go**, sino en las formas generales.

<i>nago</i>	<i>gagode</i> (<i>gaude</i>)
<i>zagode</i> (<i>zaude</i>)	<i>zagodete</i> (<i>zaudete</i>)
<i>dago</i>	<i>dagode</i> (<i>daude</i>)

La irregularidad consiste en subsistir la desinencia **z** de las formas generales por **de**.

El **etzan** presenta en guipuzkoano una muy notable irregularidad, que no existe en bizkaino, y es que, para él, las formas generales del plural

<i>ga—z</i>	}	Flexiones	{	<i>gatzaz</i>	
<i>za—zte</i>				regulares	<i>zatzazte</i>
<i>da—z</i>				ideales:	<i>datzaz</i>

se cambian en estas otras

<i>gau—</i>	}	Flexiones	{	<i>gautza</i>	
<i>zau—te</i>				irregulares	<i>zautzazte</i>
<i>dau—</i>				reales:	<i>dautza</i>

Lo primero que puede venirle á las mientes á quien analice estas flexiones es que ese **u** pertenezca al radical del verbo el cual entonces sería *eutzan*, ó quizá *egotzan*; pero hay dos razones poderosas para desechar esta hipótesis: 1.^a que dicho vocal **u** debería, en tal caso, aparecer en las tres flexiones del singular; 2.^a que deberían subsistir las desinencias **z**.

En el n.º 2 de la REVISTA INTERNACIONAL DE LOS ESTUDIOS VASCOS (página

(*) En Fonético **iltz**.

(**) La forma general bizk. correspondiente á esta flexión es *za-ze*.

154) pretende el señor Schuchardt explicar esta irregularidad del *etzan*; digo con toda franqueza que la teoría del señor Schuchardt no me convence. Supone el señor Schuchardt que los guipuzkoanos, ó mejor todos los *euzkelgis* excepto el bizkaino, debieron de decir **datza** por tercera persona del plural del presente de indicativo, y como esta flexión se confunde con la *datza*, de la tercera persona del singular, introdujeron el vocal u obteniendo **dautza**; que ese mismo **u** no es más que residuo del **go**, como *daude* es realmente *dagode*, y, finalmente, que *dautza*, *gautza* y *zautza* proceden exactamente como *daude*, *gaude* y *zaude*.

Sin embargo no es exacto: 1.º Que la tercera persona del plural debiera rigurosamente hacer *datza* en guipuzkoano, sino *datzaz*, como en *joan* hace *doaz* ó *dijoaz*, como en *etoñi* hace *datoz*. Únicamente el *ibili* hace *dabiltza*, y no es raro oír *dabiltz*, sin *a* final. 2.º Que á ningún guipuzkoano pudiera ocurrírsele que el *tza* del supuesto plural *datza*, ó del *dabiltza*, sea el conocido sufijo abundancial, colectivo, ó como quiera llamársele, que entra en *aritzza*, en *baratzza*, en *bustintzza*., etc., y esto por la razón sencillísima, de que los *dos* sufijos *tza* (son dos realmente: uno aplicable á substantivos, como los ejemplos citados, y otro aplicable á verbos, como en *eskintzza*, etc.) jamás producen más que substantivos (*).

Prosigamos. El verbo **jaraitu** tiene la acepción transitiva de *continuar*, por la cual pertenece al grupo **A**, y la intransitiva de *seguir*, por la cual pertenece al grupo **G**. (**) El *jaraitu*, en este segundo grupo, carece en los tratados de la forma I cuyo cuadro se ha dado; pero no parece aventurado suponer que esa forma ha existido. Hay en pro una fortísima razón de analogía, y no hay razón ninguna, gramatical ni de otra índole, en contra. Dicha forma I sería:

(*) No menor extrañeza me ha causado ver en el n.º 4 de la *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, pág. 338, que el señor Schuchardt da por aceptable la etimología de *senar* propuesto por el Conde de Charencey. El euzkerólogo de este título pretende que *senar* proviene del español señor; por lo que se ve, los señores Schuchardt y Charencey ignoran que el *sen* de *senar* está también en *senge* (estéril), en *senide* (pariente), en *sentxu* (criatura). La desinencia *ár* es bien ciertamente la nota de naturaleza que ha visto el profesor Schuchardt, pero este euzkerólogo no ha pasado de ahí.

(**) Ejemplos: de la primera acepción:

zure egipena daraigu (nosotros continuamos vuestra obra);

de la segunda:

ber-bera ulertzen narai (yo sigo entendiendo lo mismo).

Ni	naíai (yo sigo)	Gu	gáíai (nosotros seguimos)
zu	zaíai (vos seguís)	zuek	zaíai (vosotros seguís)
aura	daíai (*) (él sigue)	ayek	daíai (ellos siguen)

El cuadro de la forma II (trans.^a 1.^a, con dativo *niri*; ejemplo *zator'kit* (vos me venís) es el siguiente:

Ni	Gu
zu	za—kit	zuek	za—zkit
aura	da—kit	ayek	da—zkit

Reglas generales.— 1.^a El prefijo (*na, za, da, ga, za, da*) corresponde siempre al sujeto del verbo.

2.^a El infijo *ki* es común a todas las formas *transitivas* en todos los modos y tiempos de la conjugación **G**.

3.^a La pluralización del sujeto se verifica siempre mediante epéntesis de *z* inmediatamente después del radical.

4.^a El sufijo (*t, tu, o, gu, zute, ote*) corresponde al dativo.

Mediante estas reglas es ya muy fácil formar todos los cuadros generales:

M O D O I N D I C A T I V O

T I E M P O P R E S E N T E

Formas	I	II	III	IV	V
	Pura única	Trans. 1. ^a con dativo <i>niri</i>	Trans. 2. ^a con dativo <i>zuri</i>	Trans. 3. ^a con dativo <i>ari</i>	Trans. 4. ^a con dativo <i>guri</i>
—	—	—	—	—	—
Ni	na—	na—kizu	na—kio
zu	za—z	za—kit	za—kio	za—kigu
aura	da—	da—kit	da—kizu	da—kio	da—kigu
Gu	ga—z	ga—zkizu	ga—zkio
zuek	za—zte	za—zkit	za—zkio	za—zkigu
ayek	da—z	da—zkit	da—zkizu	da—zkio	da—zkigu

(*) Usado por Arana-Goiri.

Formas	VI	VII
	Trans. ^a 5. ^a con dativo <i>zuei</i>	Trans. ^a 6. ^a con dativo <i>ayei</i>
—	—	—
Ni	na — kizute	na — kiote
zu	za — kiote
aura	da — kizute	da — kiote
Gu	ga — zkizute	ga — zkiote
zuek	za — zkiote
ayek	da — zkizute	da — zkiote

Irregularidades del *izan*.— El verbo auxiliar presenta irregularidades, en este tiempo y modo, no solamente en su radical, pero también en las mismas formas generales. Con arreglo al anterior cuadro y mediante el radical *i*, el verbo auxiliar debería hacer:

II	III	IV	
.....	<i>naikizu</i>	<i>naikio</i>	etc.; pero hace:
<i>zaikit</i>	<i>zaikio</i>	
<i>daikit</i>	<i>daikizu</i>	<i>daikio</i>	

II	III	IV
.....	<i>natzaizu</i>	<i>natzayo</i>
<i>zatzait</i>	<i>zatzayo</i>
<i>zait</i>	<i>zaizu</i>	<i>zayo</i>
.....	<i>gatzazkizu</i>	<i>gatzazkio</i>
<i>zatzazkit</i>	<i>zatzazkio</i>
<i>zatzkit</i>	<i>zazkizu</i>	<i>zazkio</i>

Digamos algo de esta irregularidad: 1.º Parece claro que el radical de *izan* en estas formas transitivas es *tza*, como el de *etzan*; esto se ve en la flexión *zatzazkit*, de la forma II, comparándola con la ideal regular *zaizkit*, de la misma forma: por eliminación de los elementos comunes *za* inicial y *kit* final, resultan *i* en la flexión ideal regular, y *tza* en la real irregular. 2.º El prefijo *da* de las terceras personas, tanto del singular como del plural, desaparece, quedando como elemento inicial el *tza* radical, el cual se simplifica en *za*, á causa de que el consonante

tz nunca es inicial (*). 3.º Hay una elipsis concisiva del **k** en todas las flexiones, haciendo *zatzai* por *zatzakit*, *natzayo* por *natzakio*, etc, elipsis análoga á la que ya hice notar en ciertas flexiones del verbo *euki* (*daukayol* por *daukakiot*) del grupo **A** (**).

TIEMPO PRETÉRITO IMPERFECTO. — En la formas generales de este tiempo reaparecen los vocales iniciales elididos para la formación del radical anterior. Demos primeramente el cuadro general, y hablaremos luego de esta reaparición y de las observaciones pertinentes á ella.

Formas	I	II	III	IV
	Pura única sin dativo	Trans. ^a 1. ^a con dativo <i>niri</i>	Trans. ^a 2. ^a con dativo <i>zuri</i>	Trans. ^a 3. ^a con dativo <i>ari</i>
—	—	—	—	—
Ni	n-n — en	n-n — kizun	n-n — kion
zu	z-n — zen	z-n — kidan	z-n — kion
aura	z- — en	z- — kidan	z- — kizun	z- — kion
Gu	g-n — en	g-n — zkizun	g-n — zkion
zuek	z-n — zten	z-n — zkidan	z-n — zkion
ayek	z- — zten	z- — zkidan	z- — zkizun	z- — zkion

Formas	V	VI	VII
	Trans. ^a 4. ^a con dativo <i>guri</i>	Trans. ^a 5. ^a con dativo <i>zuei</i>	Trans. ^a 6. ^a con dativo <i>ayeí</i>
—	—	—	—
Ni	n-n — kizuten	n-n — kioten
zu	z-n — kigun	z-n — kioten
aura	z- — kigun	z- — kizuten	z- — kioten
Gu	g-n — zkizuten	g-n — zkioten
zuek	z-n — zkigun	z-n — zkioten
ayek	z- — zkigun	z- — zkizuten	z- — zkioten

Ejemplos.— Para formar las flexiones derivadas de este cuadro, no hay más que sustituir el primer guión por el vocal inicial del verbo, y

(*) *Arana-Goiri'tar' Sabin*. Lecciones de Ortografía, págs. 124 y siguientes.

(**) ¿Razón de estas irregularidades?— Misterios tienen las lenguas cuya explicación no se obtendrá probablemente nunca. ¿Por qué, pues, aventuraremos hipótesis más ó menos aceptables, si al cabo no pretendemos más que exponer *hechos* y metodizarlos, en lo posible, para que su conocimiento sea más rápido y más claro?

el segundo por el radical de que ya se ha hablado. Así, en la forma VII, por ejemplo, tendremos:

De *etorí*. *nentor'kioten* (yo venía á ellos), *zentor'kioten* (vos veníais á ellos), *zetor'kioten* (él venia á ellos)...

De *egon*. *nengokioten* (yo les estaba), *zengokioten* (vos les estabais), *zegokioten* (él les estaba)...

De *izan* (*) *nintzayoten*, (yo les era), *zintzayoten* (vos les erais)...

Observaciones.— Es digno de notar que *ibili* hace *nenbilén*, en lugar de *ninbilén*, lo cual parece una confirmación de la sospecha, ya apuntada, de que el *i* inicial de ese verbo no es más que degeneración de un *e* primitivo.

También se puede sospechar que el *j*, actualmente inicial de *joan*, no siempre lo ha sido, sino que anteriormente era un *i* (*ijoan*, ó quizá *joan*, con *j* bizkaina): esto se ve en las flexiones *dijoa*, *dijoaz*, *ninjoan*, etc.; análoga cosa se ve en el *jardun* del grupo **A**, el cual hace *diardut*, *dijardut*, según los *euzkelgis*: de donde la probable forma anterior *ijardun* ó *ijardun*, y las actuales *jardun* y *yardun*. En cambio, el *j* inicial de *jaraitu* es epentético, como se ve en *zaraikit náraikizu*, *náraikio*, etc.

Irregularidades del auxiliar y del egon.— Según el cuadro anterior, las flexiones de la forma I del auxiliar debían ser:

<i>zintzaen</i>	<i>gintzaen</i>
<i>nintzaen</i>	<i>zintzaen</i>
<i>zitzaen</i>	<i>zintzaen</i>

pero este verbo, que es, seguramente, el más irregular de todos los euzkéricos conocidos, hace:

<i>ziñan</i>	<i>giñaten</i>
<i>nintzan</i>	<i>ziñaten</i>
<i>zan</i>	<i>ziran</i>

La primera flexión, *nintzan*, es casi regular: no presenta más irregularidad que la elisión del *e* en el grupo terminal (**an** por *aen*). No es,

(*) Con radical **tza** y elisión del *k*, conforme á lo dicho.

como parece que piensa Van Eys (*), que la desinencia **n**, característica del imperfecto, se confunda con la misma desinencia **n** del nombre verbal *izan*; la prueba está en que en *egon*, cuyo nombre verbal también termina en **n**, no hay tal confusión, sino que se tiene *nengoen*, *zegoen*, etc., en lugar de *nengon*, *zefon*. Lo que hay es una verdadera elisión del **e** en el grupo terminal que es verdaderamente **en**, y no sólo *n*. Las demás flexiones son aún más inexplicables: únicamente la primera persona del pl. (*giñan*) se explica á medias suponiendo que para esta forma I el radical de *iza* es el mismo **i** que hemos admitido en el tiempo presente : en tal hipótesis obtendríamos:

<i>niñen</i>	<i>giñen</i>
<i>ziuzen</i>	<i>ziñzten</i>
<i>zien</i>	<i>ziñzten</i>

De *giñen* á *giñan* — forma real — no hay, realmente, gran distancia, ni de *zien* á *ziran*, forma real esta última de análoga persona del plural. Pero satisface poco una hipótesis que no explica más que una flexión, y aún no de modo completo absolutamente.

Lo que se ve bien claro es la correlación entre algunas personas de las dos formas puras reales del presente y del pretérito imperfecto de *izan*:

Presente	<i>zera</i>		<i>da</i>		<i>gera</i>		<i>zerate</i>		<i>dira</i>
Pretérito imperfecto..	<i>ziñan</i>		<i>zan</i>		<i>giñan</i>		<i>ziñaten</i>		<i>ziran</i>

Pero hasta el momento presente no se ha conseguido explicación satisfactoria de ninguna de estas dos formas : en una lengua-isla como el Euzkera no es sorprendente que abunden las lagunas de este género.

También el **egon** nos ofrece sus irregularidades. Según el cuadro general, las flexiones regulares ideales de la forma I serían:

<i>nengoen</i>	<i>gengozen</i>
<i>zengozen</i>	<i>zengozten</i>
<i>zegozen</i>	<i>zegozten</i>

pero en lugar de ellas se tienen:

(*) *Etude... des verbes auxiliaires basques*, págs. 16 y 85.

<i>nengoen</i>	<i>geunden (gegonden?)</i>
<i>zeunden (zegonden?)</i>	<i>zeundeten (zegondeten?)</i>
<i>zegoen</i>	<i>zeuden (zegoden?)</i>

Aquí existe la misma correspondencia que en el izan entre las dos formas I, del presente y del pretérito imperfecto. Todas las demás formas son regulares.

EL VERBO **jarai**.— Este carece en los tratados de la forma I del pretérito imperfecto, lo mismo que en el presente. Si quisiéramos obtenerla, teniendo presente que el radical **arai** truecense en este tiempo en érai, resultarían por la aplicación del cuadro general las flexiones siguientes:

nenráyen, zenráizen, etc.;

pero estas flexiones no son posibles en Euzkera por razones fonéticas (*). Para deshacer el choque ineufónico caben dos cosas: 1.^a Una epéntesis de vocal — por ejemplo, *e* — entre los dos consonantes, con lo cual se obtendrían *nene ráyen, zeneráizen, etc.* 2.^a Elisión del *n* de la forma general que produce el choque, con lo cual tendríamos *neráyen, zeráizen, etc.* ¿Cuál de los dos caminos se deberá seguir? — Los dos. En efecto, la forma III (usual) del mismo tiempo dice:

<i>neráikion</i>	<i>generáikion</i>
<i>zeneráikion</i>	<i>zeneráizkion</i>
<i>zeráikion,</i>	<i>zeráizkion</i>

luego lógicamente, la forma I deberá decir:

<i>neráyen</i>	<i>generáyen</i>
<i>zeneráizen</i>	<i>zeneráizten</i>
<i>zeráyen</i>	<i>zeráizten</i>

Se ve, pues, que tres flexiones (*zeneráizen, zeneráizten* y *generáyen*) siguen el primer camino; las otras tres (*neráyen, zeráyen* y *zeráizten*) siguen el segundo: no podían todas seguir el segundo camino, porque las dos flexiones de segunda y tercera persona del plural hubieran aparecido bajo la misma forma *zeráizten*.

ELEIZALDE'TAR KOLDOBIKA.

Ariznoa (Bergara).— Agosto de 1907.

(Concluirá)

(*) El sonido **r** no puede mostrarse legítimamente entre **en** y vocal subsiguiente (*Lecciones de Ortografía*, páginas 125 y 126).